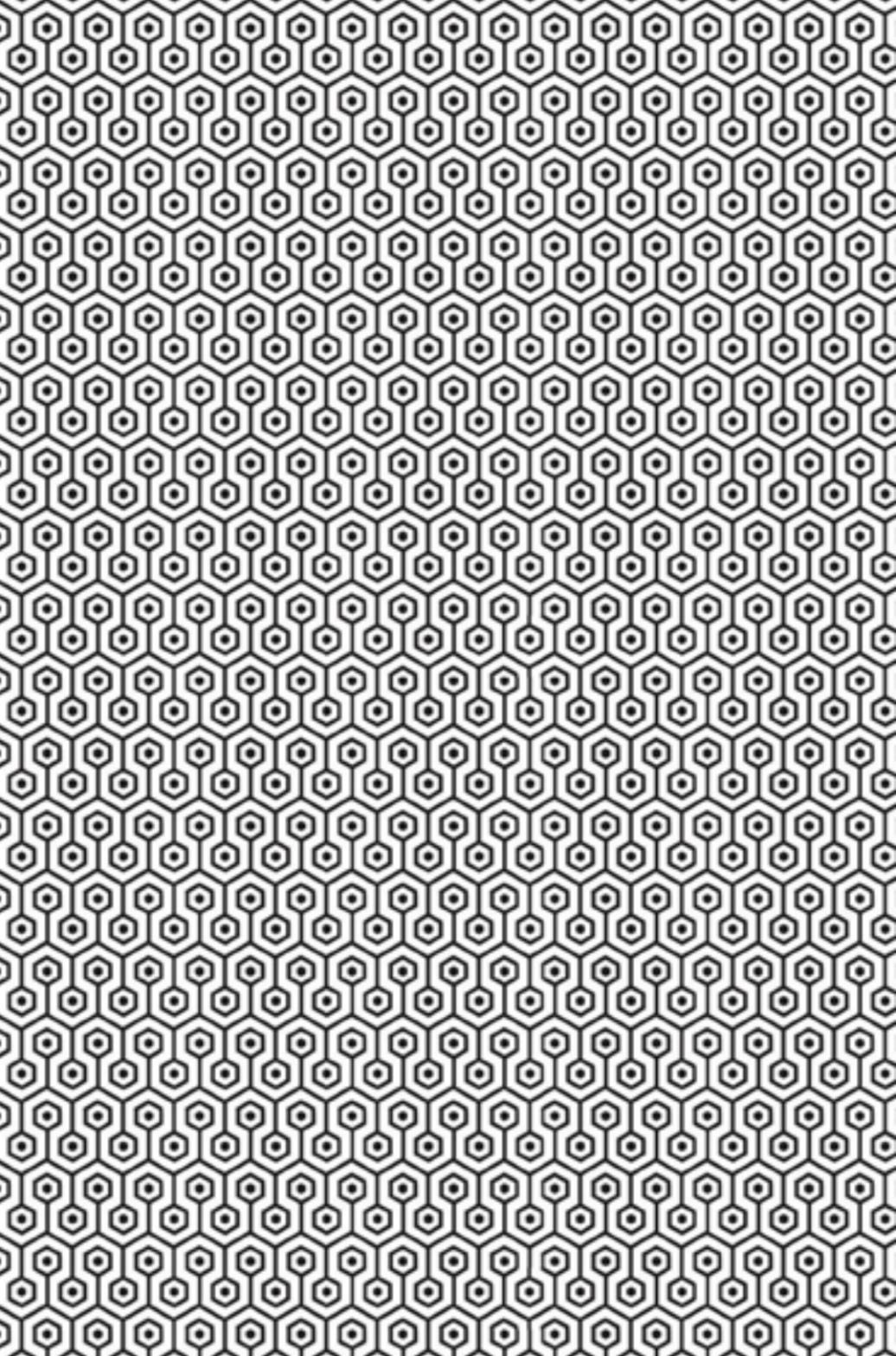




MARTINEE





**Arte,
Literatura,
Revolución**
Mao Tse-Tung

Tse-Tung, Mao. Arte, literatura, revolución. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : EGodot Argentina,
2015. 160 p. ; 20x13 cm. ISBN 978-987-3847-02-8 1.
Filosofía. 2. Sociología. CDD 190

Arte, Literatura, Revolución

Mao Tse-Tung

Corrección

Gimena Riveros

Diseño de tapa e interiores

Víctor Malumián

Ilustración de Mao Tse-Tung

Juan Pablo Martínez

www.martinezilustracion.com.ar

arte.pablomartinez@gmail.com

Ediciones Godot

www.edicionesgodot.com.ar

info@edicionesgodot.com.ar

[Facebook.com/EdicionesGodot](https://www.facebook.com/EdicionesGodot)

[Twitter.com/EdicionesGodot](https://twitter.com/EdicionesGodot)

Buenos Aires, Argentina, 2015

Impreso en Color Efe

Paso 192, Avellaneda, Buenos Aires

Febrero de 2015

El movimiento cultural

[Escrito en marzo de 1927]

LA CULTURA HA SIDO siempre en China patrimonio de los terratenientes e inaccesible a los campesinos. Pero esta cultura de los terratenientes debe su existencia a los campesinos, pues son precisamente la sangre y el sudor de los campesinos sus elementos constituyentes. El 90 por ciento de la población de China no tiene acceso a la cultura ni ha recibido instrucción. La inmensa mayoría de esa gente son campesinos. Con la caída del poder de los terratenientes en el campo ha comenzado el movimiento por la cultura de los campesinos. Da gusto ver con qué entusiasmo los campesinos, que siempre habían tenido odio a las escuelas, abren ahora escuelas nocturnas. Antes, los campesinos adoptaban siempre una actitud antipática hacia las escuelas “de enseñanza extranjera”. Cuando yo estudiaba, al volver a mi aldea podía comprobar la oposición de los campesinos a esas escuelas; pero en aquellos tiempos yo hacía coro a los estudiantes y

maestros “de formación extranjera” y defendía los intereses de esas escuelas; me parecía que los campesinos estaban equivocados hasta cierto punto. En 1925, yo ya era comunista y tenía una concepción marxista de las cosas; después de haber pasado seis meses en el campo comprendí que el equivocado era yo, y que los campesinos tenían razón. Los libros de texto que usaban en las escuelas primarias rurales se inspiraban enteramente en temas propios de la ciudad y no respondían a las necesidades del campo. Los maestros de las escuelas primarias se portaban muy mal con los campesinos: no solamente no los ayudaban sino que, por el contrario, con su conducta se indisponían con ellos. Por eso los campesinos preferían las clases particulares al estilo antiguo (que ellos llamaban “chinas”) en lugar de las escuelas (que ellos calificaban de escuelas “de enseñanza extranjera”); y preferían los maestros particulares a los de las escuelas primarias. Ahora los campesinos crean por todas partes escuelas nocturnas, a las que llaman “escuelas campesinas”. En algunos lugares ya están abiertas; en otros, se disponen a abrirlas. Por término medio, hay una escuela por comarca. Los campesinos las crean con gran entusiasmo, y son las únicas que consideran verdaderamente suyas. Los recursos para el sostenimiento de estas escuelas nocturnas provienen de los ingresos de la superstición, de los fondos de los templos de los antepasados y de los ingresos y bienes públicos no utilizados. Las direcciones de instrucción pública de los distritos pensaban disponer de esos fondos para las escuelas nacionales, es decir, las escuelas “de enseñanza extranjera” que no

correspondían a las necesidades de los campesinos; estos querían emplearlos para sus propias escuelas. Después de una discusión, se ha decidido repartirse ese dinero; en algunos pueblos esos fondos han sido entregados íntegramente a los campesinos. Con el desarrollo del movimiento campesino, el nivel cultural de los campesinos se ha elevado rápidamente. No está lejano el día en que en la provincia surjan decenas de miles de escuelas rurales. Y eso ya no es vana charlatanería de intelectuales o de “apóstoles de la instrucción” acerca de la “generalización de la enseñanza”, que a pesar del bombo que se le daba, solo era humo.

El Movimiento del 4 de mayo¹

[Escrito en mayo de 1939]

EL MOVIMIENTO DEL 4 de mayo es un gran movimiento revolucionario cultural. Antes del 4 de mayo, China había conocido movimientos culturales democráticos que aplicaban golpes a la ideología feudal y difundían nuevas ideas.

1. En 1919, apenas terminada la Primera Guerra Mundial, los países vencedores celebraron en París una Conferencia de Paz a la cual el gobierno chino de los señores de la guerra envió una delegación. Aunque el pueblo chino había reivindicado sus derechos soberanos, las tres potencias imperialistas, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, decidieron arbitrariamente que Japón sucediese a Alemania en el goce de los privilegios que aquella había arrancado a China en la provincia de Shantung. Para combatir la agresión del imperialismo y la traición del gobierno chino de los señores de la guerra, los estudiantes de Pekín organizaron el 4 de mayo de 1919 una manifestación que inmediatamente encontró eco en todo el país. A partir del 3 de junio se volvió un movimiento nacional anti-imperialista y antifeudal que englobaba el proletariado, la pequeña burguesía urbana, así como también la burguesía nacional.

A partir del 4 de mayo el movimiento de la nueva cultura se desarrolló aun más en China, donde el marxismo-leninismo comenzó a extenderse, permitiendo al pueblo chino conocer bien la sociedad china, la situación política del país y su porvenir. Fue en el curso del Movimiento del 4 de Mayo que surgió un gran número de intelectuales de vanguardia, que iniciados en las ideas comunistas tomaron partido por la Revolución de Octubre en Rusia. Por su intermedio, el movimiento obrero chino pudo vincularse rápidamente con el marxismo-leninismo, lo que preparó las condiciones ideológicas y los cuadros para la creación del Partido Comunista Chino.

El Movimiento del 4 de Mayo, que fue creado hace veinte años, marcó una etapa en la revolución democrático-burguesa de China contra el imperialismo y el feudalismo. Movimiento por una nueva cultura, el Movimiento del 4 de Mayo no era más que una de las formas de esta revolución. En esa época, como consecuencia de la formación y el desarrollo de nuevas fuerzas sociales, se delineó un poderoso campo en la revolución democrático-burguesa de China contra el imperialismo y el feudalismo: el campo formado por la clase obrera, los estudiantes y la naciente burguesía nacional. Pero fueron las centenas de miles de estudiantes quienes marcharon heroicamente a la vanguardia del Movimiento del 4 de Mayo. Ello muestra que el Movimiento del 4 de Mayo era un paso más adelante que la Revolución de 1911.

Si uno se remonta hasta su período preparatorio, advierte que la revolución democrático-bur-

guesa en China ha cumplido ya varias etapas en el curso de su desarrollo: la Guerra del Opio², la Guerra de los Taiping³, la Guerra Chino-Japonesa de

2. En las últimas décadas del siglo XVIII, Gran Bretaña hacía entrar el opio a China en cantidades cada vez más importantes. El opio importado intoxicaba peligrosamente al pueblo chino y drenaba la moneda de plata de China. Las protestas se elevaron en todo el país. En 1840, so pretexto de proteger su comercio, Gran Bretaña envió sus tropas, que invadieron China. Las tropas chinas al mando de Lin Tse-sü resistieron, mientras el pueblo de Cantón organizaba espontáneamente “cuerpos de represión antibritánica”, que aplicaron duros golpes a los invasores. Sin embargo, en 1842, el corrompido gobierno de los Ching firmó con los agresores ingleses el “Tratado de Nankín” según cuyos términos China debía pagar indemnizaciones y ceder Hong-Kong a Gran Bretaña, además de abrir a su comercio los puertos de Shanghai, Fuchou, Amoy, Ningpo y Cantón, y fijar conjuntamente con ella las tarifas aduaneras para todas las mercaderías que introdujera en China.

3. La Guerra de los Taiping fue una guerra revolucionaria campesina de mediados del siglo XIX, dirigida contra la dominación feudal y la opresión nacional de la dinastía Ching. En enero de 1851, Jung Siu-chuan, Yang Siu-ching y otros jefes de esta revolución organizaron un levantamiento en Kuangsi y proclamaron la fundación del Reino Celestial de los Taiping. En 1852, el ejército campesino dejó Kuangsi y se dirigió hacia el norte, atravesando Junán, Jobei, Kiangsi y Anjuei. En 1853 tomó Nankín, centro urbano de la región del bajo Yangtsé. Una parte de las fuerzas continuó su marcha hacia el norte y avanzó hasta las inmediaciones de Tientsín, gran ciudad del norte de China. Como el ejército de los Taiping omitió establecer sólidas bases de apoyo en los territorios que ocupaba, y como su grupo dirigente cometió numerosos errores políticos y militares, no pudo resistir a los ataques conjuntos de las tropas contrarrevolucionarias del gobierno de los Ching y de los países agresores: Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, y fue vencido en 1864.

1894⁴, el Movimiento Reformista de 1895⁵, el Movimiento de los Yijetuan⁶, la Revolución de 1911⁷, el

4. Esta guerra estalló luego de la agresión del imperialismo japonés contra Corea y China. La gran masa de los soldados y un cierto número de generales patriotas chinos se batieron heroicamente. Pero como el corrompido gobierno de los Ching no estaba en absoluto preparado para resistir a la agresión, China fue derrotada. En 1895 el gobierno de los Ching concluyó con el Japón el humillante “Tratado de Simoneseki”.

5. Este movimiento representaba los intereses de la burguesía liberal y de los propietarios de tierras esclarecidos. Sus dirigentes eran, entre otros, Kang Yu-wei, Liang Ki-chao, Tan Se-tung, y tenían el apoyo del emperador Kuangsiu; de cualquier modo, no tenía apoyo de masas. Yuan She-kai, que entonces disponía de fuerzas militares, comunicó los planes secretos de los partidarios de las reformas a la emperatriz viuda Tsi Si, que dirigía la camarilla reaccionaria. La emperatriz retomó el poder, puso preso al emperador Kuangsiu y condenó a la muerte a Tan Se-tung y a otros cinco dirigentes del movimiento. Tal fue el trágico fin del movimiento.

6. Apareció en 1900 en el norte de China. Fue un amplio movimiento espontáneo de las masas de campesinos y artesanos que, reunidos en sociedades secretas de carácter místico, pasaron a la lucha armada contra los imperialistas. Las fuerzas coaligadas de ocho potencias imperialistas tomaron Pekín y Tientsín, donde reprimeron cruelmente el movimiento.

7. Se trata de la Revolución de 1911 que derribó la monarquía de los Ching. El 10 de octubre de aquel año una parte del nuevo ejército se sublevó en Wuchang a instigación de las sociedades revolucionarias de la burguesía y de la pequeña burguesía de la época; se sucedieron los levantamientos en otras provincias y pronto cayó la dinastía Ching. El 1 de enero de 1912 en Narikm era proclamado el Gobierno Provisional de la República China, del cual Sun Yat-sen fue elegido Presidente Provisional. Gracias a la alianza de la burguesía con los campesinos, los obreros y la pequeña burguesía urbana, la revolución consiguió la victoria. Pero como el grupo dirigente de la revolución era, por propia naturaleza, proclive al compromiso, no aportaba reales ventajas a los campesinos y cedía bajo la presión del imperialismo y de las fuerzas feudales, el poder cayó en manos de un señor de la guerra, natural de Peiyang, llamado Yuan Shi-kai, y la revolución fracasó.

Movimiento del 4 de Mayo, la Expedición al Norte⁸ y la Guerra Revolucionaria Agraria⁹. La guerra de resistencia contra el Japón que se desenvuelve actualmente constituye una nueva etapa en el desarrollo de esta revolución, la etapa más grandiosa, más activa y más dinámica. La revolución democrático-burguesa no podrá ser considerada victoriosa más que cuando las fuerzas feudales internas hayan sido fundamentalmente derrocadas y se haya creado un Estado democrático independiente. Cada una de las sucesivas etapas de la revolución a partir de la Guerra del Opio tuvieron sus características particulares. La más importante diferenciación que poseen es la de estar situadas antes o después de la aparición del Partido Comunista. Sin embargo, conside-

8. La Expedición al Norte designa la guerra punitiva que emprendió el ejército revolucionario de mayo a julio de 1926 contra los señores de la guerra de Peiyang, partiendo desde la provincia de Guandong hacia el norte. El ejército de la Expedición al Norte, en cuya dirección participaba el Partido Comunista chino y bajo cuya influencia se encontraba (entonces el trabajo político en el ejército había sido asumido en gran parte por los miembros del Partido Comunista) se benefició del entusiasta apoyo de las grandes masas obreras y campesinas. Durante el segundo trimestre de 1926 y el primero de 1927, ocupó la mayoría de las provincias sobre el curso del Yangtsé y del Río Amarillo y venció a los señores de la guerra de Peiyang. Como consecuencia de la traición de la camarilla reaccionaria que existía en filas de la revolución a cuya cabeza estaba Chiang Kai-shek, esta guerra revolucionaria fracasó en abril de 1927.

9. Se trata de la guerra revolucionaria llevada a cabo de 1927 a 1937 por el pueblo chino bajo la dirección de su Partido Comunista, que tuvo como contenido esencial la creación y la extensión del poder rojo, el desarrollo de la revolución agraria y de la lucha armada contra la dominación reaccionaria del Kuomintang. También lleva el nombre de Segunda Guerra Civil Revolucionaria.

radas en su conjunto todas estas etapas revisten el carácter de una revolución democrático-burguesa. Esta revolución busca establecer un régimen social hasta ahora desconocido en la historia de China: un régimen democrático; este tiene por predecesor la sociedad feudal (que en los últimos cien años se ha transformado en una sociedad semi-colonial y semi-feudal) y por sucesor la sociedad socialista. Si se pregunta por qué un comunista debe luchar primero por una sociedad democrático-burguesa, y solamente después por una sociedad socialista, la respuesta será: sigue la vía determinada por la historia.

Ciertas fuerzas sociales son necesarias para el cumplimiento de la revolución democrática en China. Ellas son la clase obrera, el campesinado, la intelectualidad y la fracción progresista de la burguesía; dicho en otras palabras, los obreros, campesinos, soldados, intelectuales y comerciantes revolucionarios, con los obreros y los campesinos como fuerzas revolucionarias principales y la clase obrera como clase dirigente de la revolución. Sin esas fuerzas revolucionarias principales y sin la dirección de la clase obrera será imposible llevar a buen fin la revolución democrática antiimperialista y antifeudal.

Hoy los principales enemigos de la revolución son los imperialistas japoneses y los traidores a la patria; la política fundamental de la revolución es la formación de un frente unido nacional contra el Japón, constituido por todos los obreros, campesinos, soldados, intelectuales y comerciantes que se oponen a la agresión japonesa. La victoria final en la Guerra de Resistencia contra el Japón será lograda cuando ese frente unido sea considerablemente

consolidado y desarrollado.

En el movimiento de la revolución democrática china, los intelectuales fueron los primeros que dentro del pueblo lograron conciencia política. La revolución de 1911 lo ha demostrado claramente, al igual que el Movimiento del 4 de Mayo; y en la época del Movimiento del 4 de Mayo los intelectuales eran más numerosos y más conscientes políticamente que en los tiempos de la Revolución de 1911. Pero si los intelectuales no se identifican con la masa de obreros y campesinos no llegan a nada. Hay un criterio decisivo para determinar si un intelectual es revolucionario, no revolucionario o contrarrevolucionario: saber si quiere identificarse y se identifica efectivamente con las masas obreras y campesinas. Solo esta es la línea de demarcación y no las charlatanerías sobre los tres principios del pueblo o sobre el marxismo. El verdadero revolucionario es aquel que quiere identificarse y se identifica efectivamente con las masas obreras y campesinas.

Veinte años nos separan del Movimiento del 4 de Mayo y casi dos han transcurrido desde que comenzó la Guerra de Resistencia contra el Japón. La juventud y los trabajadores culturales de la nación tienen una pesada responsabilidad en la revolución democrática y en la Guerra de Resistencia. Espero que comprendan cuáles son el carácter y las fuerzas motrices de la Revolución China; que en sus actividades se identificarán con las masas obreras y campesinas para llevar a cabo entre ellos el trabajo de propaganda y organización. El día en que el pueblo se levante con un solo impulso será el día de la victoria en la Guerra de Resistencia. ¡Al trabajo pues, juventud de todo el país!

La cultura de la nueva democracia

[Escrito en enero de 1940]

LA CULTURA DE LA NUEVA DEMOCRACIA

EN EL PLANO IDEOLÓGICO, toda cultura es el reflejo de la política y la economía de una determinada sociedad. En China existe una cultura imperialista que es un reflejo de la dominación, o de la parcial dominación, política y económica, del imperialismo. Tal cultura no solo es preconizada por las instituciones culturales administradas directamente por los imperialistas en China sino también por sus desvergonzados adula-dores chinos. Toda cultura que contiene ideas ser-viles cae dentro de esta categoría. También existe en China una cultura semifeudal, reflejo de la política y la economía semif feudales del país. Quienes pro-pugnan el culto de Confucio, el estudio del canon

confuciano, la vieja moral y las viejas ideas que se oponen a la nueva cultura y a las ideas nuevas, todos ellos son representantes de esta cultura. La cultura imperialista y la cultura semifeudal son íntimas hermanas que han sellado una alianza reaccionaria para oponerse a la nueva cultura china. Estas culturas reaccionarias, que están al servicio de imperialistas y de la clase feudal, deben ser derribadas. Sin derribarlas es imposible edificar nueva cultura. No se puede construir lo nuevo sin destruir lo viejo; no se puede abrir camino a lo nuevo sin cerrar el camino a lo viejo, ni hacer progresar lo nuevo sin detener lo viejo. La nueva cultura y las culturas reaccionarias están enfrentadas en una lucha a muerte.

En cuanto a la nueva cultura, en el plano ideológico, ella es el reflejo de la nueva política y de la nueva economía y está a su servicio.

La sociedad china cambió poco a poco su carácter desde que China vio nacer su economía capitalista; dejó de ser enteramente feudal y se volvió semifeudal, a pesar de que aún predomine la economía feudal. Con relación a la economía feudal, la economía capitalista es una economía nueva. Al mismo tiempo que aparece la economía nueva, la economía capitalista, aparecen y se desarrollan nuevas fuerzas políticas: la burguesía, la pequeña burguesía y el proletariado. Y la nueva cultura es, en el plano ideológico, el reflejo de las nuevas fuerzas económicas y políticas, por lo cual está a su servicio. Sin la economía capitalista, sin la burguesía, la pequeña burguesía y el proletariado sin las fuerzas políticas de esas clases, no habrían podido nacer ni la nueva ideología ni la nueva cultura.

Las nuevas fuerzas políticas, económicas y culturales, son todas fuerzas revolucionarias de China. Se oponen a la vieja política, a la vieja economía y a la vieja cultura. Estas últimas se componen de dos partes: por un lado, la política, la economía y la cultura semif feudales propiamente chinas; por otro, la política, la economía y la cultura imperialistas, que son las que prevalecen en la alianza entre estas dos partes. Ambas son igualmente dañinas y ambas deben ser completamente destruidas. La lucha entre lo viejo y lo nuevo dentro de la sociedad china es una lucha entre las fuerzas nuevas, las de las masas populares -las clases revolucionarias- y las viejas fuerzas, las de los imperialistas y la clase feudal. Esta lucha entre lo nuevo y lo viejo es la lucha entre la revolución y la contrarrevolución. Si se cuenta a partir de la Guerra del Opio, ya lleva un siglo; si se cuenta a partir de la Revolución de 1911, casi treinta años.

Pero como quedó dicho anteriormente, las revoluciones también pueden dividirse en viejas y nuevas, de modo que lo que es nuevo en una época de la historia se vuelve viejo en otra. Los cien años de revolución democrático-burguesa en China se dividen en dos grandes períodos: los ochenta primeros años y los veinte últimos. Cada uno de ellos goza de una particularidad histórica fundamental: en los primeros ochenta años la revolución democrático-burguesa perteneció a la vieja categoría; en los últimos veinte años, en conexión con la evolución política interna e internacional, pertenece a la nueva categoría. Vieja democracia para los primeros ochenta años, nueva democracia para los

veinte últimos. Esta distinción para el plano político también aparece en el plano cultural. Cómo se manifiesta esta distinción en el plano cultural es lo que vamos a explicar.

LAS CARACTERÍSTICAS HISTÓRICAS DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL EN CHINA

En el frente cultural o en el frente ideológico, el período que precede al Movimiento del 4 de Mayo y el que le sigue constituyen dos períodos históricos distintos.

Antes del Movimiento del 4 de Mayo, la lucha en el frente cultural de China se desarrolló entre la nueva cultura burguesa y la vieja cultura feudal. Antes de este acontecimiento las luchas entre el sistema de la escuela moderna y el sistema de los exámenes imperiales,¹⁰ entre la nueva escuela y la antigua, entre los estudios al modo occidental y los estudios al modo chino, todas ellas tenían ese carácter. Por sistema de la escuela moderna, nueva escuela o estudios al modo occidental, se entendía esencialmente (decimos esencialmente porque todavía permanecían allí numerosos vestigios del feudalismo chino) las ciencias naturales y las teorías sociales y políticas burguesas que necesitaban los representantes de la burguesía. En aquel entonces,

10. El sistema de la escuela moderna es el sistema de enseñanza en vigor en los países capitalistas de Europa y América. El sistema de los exámenes imperiales es el antiguo sistema de los exámenes de la China feudal. En los últimos años del siglo XIX, es decir hacia el fin de la dinastía de los Ching, los intelectuales más iluminados de China habían preconizado la abolición del sistema de exámenes imperiales y el establecimiento de escuelas modernas.

la ideología de esta nueva escuela jugó un papel revolucionario al combatir a la ideología feudal china, y estaba al servicio de la revolución democrático-burguesa del viejo período. Sin embargo, como la burguesía china se había demostrado impotente y el mundo había llegado ya a la etapa del imperialismo, esta ideología burguesa fue vencida desde los primeros encuentros por la alianza reaccionaria de las ideas esclavizantes del imperialismo extranjero y las feudales ideas retrógradas chinas. A la primera contraofensiva insinuada por esta alianza ideológica reaccionaria, la nueva escuela arrió sus banderas, hizo callar sus tambores y tocó a retirada; perdida el alma, no quedó de ella más que el caparazón. A partir de la época del imperialismo, la vieja cultura democrático-burguesa estaba ya corrompida y había perdido todo vigor: su derrota pues, era inevitable.

Pero a partir del “4 de Mayo” cambió el curso de las cosas. Desde aquella fecha, apareció en China una fuerza cultural enteramente nueva, la concepción comunista de la cultura, guiada por los comunistas chinos, o dicho con otras palabras, la concepción comunista del mundo y la teoría de la revolución social. El Movimiento del 4 de Mayo se produjo en 1919. La fundación del Partido Comunista Chino y el verdadero inicio del movimiento obrero datan de 1921. Estos acontecimientos tienen lugar después de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución de Octubre, es decir en el momento en que, en el plano mundial, la cuestión nacional y el movimiento revolucionario en los países coloniales tomaban un nuevo aspecto. Aquí, la relación entre la Revolución China y la revolución mundial es a

todas luces evidente. Gracias a la entrada de nuevas fuerzas políticas a la escena china, es decir el proletariado y el Partido Comunista chinos, la nueva fuerza cultural, con nuevo uniforme y nuevas armas, uniendo a todos los aliados posibles y colocándose en disposición de combate, lanzaba una enconada ofensiva contra las culturas imperialistas y feudales. Esta nueva fuerza conoció un enorme desarrollo en el dominio de las ciencias sociales: filosofía, ciencias económicas, políticas, militares, históricas; así como en la literatura y el arte: teatro, cine, música, escultura, pintura. Al cabo de veinte años, cualquiera fuera el lugar donde esta fuerza cultural centrara sus ataques, ella determinó, tanto en el contenido ideológico como en las formas (la de nuestra lengua escrita, por ejemplo) una gran revolución. Su influencia era tan fuerte y su poderío tan considerable que fue prácticamente irresistible. La movilización que realizó tiene una amplitud inigualada en toda la historia de China. Lu Sin es el más glorioso e intrépido portaestandarte de esta nueva fuerza cultural. Lu Sin es el generalísimo de la revolución cultural china; no es solamente un gran hombre de letras, sino también un gran pensador y un gran revolucionario. Lu Sin es un hombre de una grandeza inflexible, sin una sombra de servilismo o de obsequiosidad, lo cual es la más preciosa cualidad para el pueblo de un país colonial o semicolonial. Lu Sin, que representa en el frente cultural la aplastante mayoría del pueblo, es el héroe nacional más lúcido, el más valiente, el más firme, el más leal y el más ardiente que jamás se haya lanzado al asalto de las posiciones enemigas. El camino seguido por Lu

Sin es el de la nueva cultura del pueblo chino.

Antes del “4 de Mayo”, la nueva cultura de China era una cultura de vieja democracia y una parte de la revolución cultural capitalista del mundo burgués. Pero después del “4 de Mayo” se volvió una cultura de nueva democracia y una parte de la revolución cultural socialista del proletariado mundial.

Antes del “4 de Mayo” el movimiento de la nueva cultura china, o revolución cultural china, estaba dirigido por la burguesía que todavía desempeñaba un papel dirigente. Después del “4 de Mayo” las concepciones culturales de la burguesía retrocedieron aun más que sus instituciones políticas y no estuvieron en absoluto en condiciones de jugar ese papel. Cuando más, en un período de revolución y hasta un cierto punto, podrían formar parte de la alianza cuyo papel dirigente recae necesariamente en las concepciones culturales del proletariado. Esta es una verdad evidente que nadie puede negar.

La cultura de la nueva democracia es la cultura antiimperialista y antifeudal de las masas populares; es hoy la cultura del frente unido de resistencia contra el Japón. Ella no puede ser dirigida sino por las concepciones culturales del proletariado, es decir, por la ideología comunista; las concepciones culturales de ninguna otra clase pueden asumir esa función. En una palabra, la cultura de la nueva democracia es la cultura antiimperialista y antifeudal, que pertenece a las masas populares y está dirigida por el proletariado.

LOS CUATRO PERÍODOS

En el plano ideológico, la revolución cultural es el reflejo y está al servicio de las revoluciones política y económica. Tanto en la revolución cultural como en la revolución política, en China hay un frente unido.

La historia del frente unido en la revolución cultural en el curso de los últimos veinte años se divide en cuatro períodos: el primero comprende los años de 1919 a 1921; el segundo, de 1921 a 1927; el tercero, de 1927 a 1937; y el cuarto de 1937 a nuestros días.

El primer período va del Movimiento del 4 de Mayo de 1919 a la fundación del Partido Comunista de China en 1921. Este período está esencialmente marcado por el Movimiento del 4 de Mayo. El Movimiento del 4 de Mayo es tanto antiimperialista como antifeudal. La excepcional significación histórica de este movimiento reside en que reviste un carácter que no poseía la Revolución de 1911, es decir el carácter de una lucha consecuente e intransigente contra el imperialismo y el feudalismo. El Movimiento del 4 de Mayo presenta tal carácter porque la economía capitalista china había dado un paso adelante, y porque los intelectuales revolucionarios chinos, al ver el hundimiento de tres grandes potencias imperialistas: Rusia, Alemania y Austria-Hungría y el debilitamiento de otras dos grandes potencias imperialistas: Inglaterra y Francia, mientras el proletariado ruso fundaba un estado socialista y el proletariado de Alemania, de Austria-Hungría y de Italia se levantaban en revo-

lución, concibieron nuevas esperanzas en cuanto a la liberación del pueblo chino. El Movimiento del 4 de Mayo nace al llamado de la revolución mundial, al llamado de la Revolución Rusa, al llamado de Lenin. Constituye una parte de la revolución mundial proletaria de la época. A pesar de que el Partido Comunista Chino no existía todavía cuando tiene lugar el Movimiento del 4 de Mayo, ya un gran número de intelectuales simpatizaba con la Revolución Rusa y había comenzado a compenetrarse con las ideas comunistas. En su origen, el Movimiento del 4 de Mayo es un movimiento revolucionario de frente unido, formado por tres elementos: intelectuales comunistas, intelectuales revolucionarios de la pequeña burguesía e intelectuales de la burguesía (los cuales constituían el ala derecha del Movimiento). Su punto débil era que estaba limitado a los intelectuales, pues los obreros y los campesinos no participaban de él. Pero apenas desembocó en el Movimiento del 3 de Junio, en el que participaron no solo los intelectuales sino las grandes masas del proletariado, de la pequeña burguesía y de la burguesía, se volvió entonces un movimiento revolucionario de envergadura nacional. La revolución cultural que había realizado era un movimiento de intransigente oposición a la cultura feudal. China nunca había conocido en su historia una revolución cultural tan vasta y tan radical. El gran mérito de esta revolución es haber enarbolado, en aquel momento, la bandera de la lucha contra la antigua moral y a favor de la nueva, y también de la lucha por la nueva literatura contra la vieja. No obstante, este movimiento cultural no tenía todavía la posibilidad

de extenderse hasta las masas obreras y campesinas. Ciertamente que lanzó la consigna “la literatura para las masas populares”, pero lo que entonces se entendía por “masas populares” en los hechos debía limitarse a los intelectuales de la pequeña burguesía urbana y de la burguesía. El Movimiento del 4 de mayo preparó, en el terreno de las ideas y de los cuadros, la fundación del Partido Comunista de China que ocurre en 1921, así como el Movimiento del 30 de Mayo¹¹ y la Expedición al Norte. Todavía los intelectuales burgueses representaban el ala derecha del Movimiento del 4 de Mayo, pero en el segundo período la mayoría de ellos pactaron con

11. Se trata del movimiento antiimperialista de protesta contra la salvaje represión ejercida en Shanghai el 30 de mayo de 1925 por la policía inglesa contra la población china, movimiento que ganó todo el país. En mayo de 1925, en un cierto número de fábricas textiles japonesas de Chingtao y Shanghai se desencadenó un movimiento huelguístico que tomó enormes proporciones. Fue aplastado por los imperialistas japoneses y sus lacayos, los señores de la guerra de Peiyang. El 15 de mayo, luego de las medidas de represión tomadas por los patronos contra los obreros de las fábricas textiles japonesas de Shanghai, el obrero Ku Chen-jong fue muerto y hubo una decena de heridos. El 28 de mayo, por orden del gobierno reaccionario, ocho obreros de Chingtao fueron ejecutados. El 30 de mayo, más de dos mil estudiantes de Shanghai hicieron agitación en las concesiones extranjeras a favor de los obreros en huelga y por la devolución de las concesiones a China. Luego, más de diez mil habitantes de Shanghai se reunieron delante de la dirección de la policía inglesa en la concesión internacional. Los manifestantes gritaban las consignas: ¡Abajo el imperialismo!, ¡Únete, pueblo chino!, etc. La policía inglesa abrió fuego matando e hiriendo a numerosos estudiantes. Estos acontecimientos se conocen con la denominación de “Sangriento Incidente del 30 de Mayo”. La salvaje represión suscitó la cólera del pueblo chino; una ola de manifestaciones y de huelgas de obreros, estudiantes y comerciantes se extendió por todo el país, culminando en un inmenso movimiento antiimperialista.

el enemigo y se pasaron a la reacción.

En este segundo período, marcado por la fundación del Partido Comunista de China, el Movimiento del 30 de Mayo y la Expedición al Norte, el frente unido que se había formado durante el Movimiento del 4 de Mayo se mantuvo y desarrolló; el campesinado fue empujado a participar en él y en lo político se constituyó un frente unido formado por esas clases. Era la primera vez que se establecía una cooperación entre el Kuomintang y el Partido Comunista. La grandeza del Dr. Sun Yat-sen estriba no solo en haber dirigido la gran Revolución de 1911 (que todavía era una revolución democrática del antiguo período) sino en haber “seguido las corrientes mundiales y respondido a las necesidades de las masas” y en haber formulado las tres tesis políticas revolucionarias fundamentales: alianza con Rusia, alianza con el Partido Comunista, y apoyo a los campesinos y obreros; en haber dado una nueva interpretación a los tres principios del pueblo y en haber establecido así los nuevos tres principios del pueblo en base a las tres tesis políticas fundamentales. Hasta entonces los tres principios del pueblo encontraban poca adhesión en los medios docentes, el mundo científico y la juventud, porque ellos no proponían consignas contra el imperialismo, ni contra el régimen feudal, ni contra las ideas culturales feudales. Se trataba de los antiguos tres principios del pueblo y se los consideraba como una bandera provisional, una bandera de pura maniobra política, de la cual se servía un grupo de personas para apoderarse del poder, es decir, para acceder al gobierno. Pero después aparecieron los nuevos tres

principios del pueblo en base a las tres tesis políticas fundamentales. Gracias a la cooperación entre el Kuomintang y el Partido Comunista así como a los esfuerzos de los miembros revolucionarios de ambos partidos, los nuevos tres principios del pueblo se propagaron por toda China, entre un cierto número de miembros de los medios docentes y del mundo científico y entre la masa de la juventud estudiantil. Tal resultado se debió enteramente al hecho de que los primeros tres principios del pueblo se habían formado en los tres principios del pueblo de la nueva democracia, principios antiimperialistas y antif feudales, basados en las tres tesis fundamentales; sin esta transformación, hubiera sido imposible la propagación de las ideas que contienen.

Durante este período, los tres principios revolucionarios del pueblo devienen la base política del frente unido del Kuomintang, el Partido Comunista y las clases revolucionarias; como “el comunismo es un gran amigo de los tres principios del pueblo” ambas doctrinas constituyeron el frente unido. Desde el punto de vista de las clases sociales era un frente unido formado por el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía urbana y la burguesía. En esta época, apoyando su acción en el semanario comunista *Hsiangtaotcheoupao* y el diario kuomintanista de Shanghai, *Minkuoribao*, así como en los periódicos de diversas regiones, ambos partidos realizaron en común la propaganda antiimperialista; en común se levantaron contra la enseñanza feudal basada en el culto a Confucio y el estudio del Canon confuciano; contra la literatura y la lengua literaria escrita de antiguo estilo feudal,

para preconizar la nueva literatura y la nueva lengua escrita de contenido antiimperialista y antifeudal. En el curso de las campañas en Guangdong y de la Expedición al Norte, estas ideas antiimperialistas y antifeudales fueron introducidas en los ejércitos chinos y se volvieron instrumento de su reforma. Entre millones y millones de campesinos fueron lanzadas las consignas: “¡Abajo los funcionarios corrompidos!”, “¡Abajo los déspotas locales y los malos hidalgos rurales!”, y ello desencadenó grandes luchas revolucionarias campesinas. Gracias a todo esto, así como también a la ayuda de la Unión Soviética, se logró la victoria en la Expedición al Norte. Pero apenas la gran burguesía accedió al poder liquidó esta revolución, con lo que la situación política entró en una nueva fase.

El tercer período es un nuevo período revolucionario que va de 1927 a 1937. Hacia el fin del precedente período se habían producido cambios en el campo revolucionario: la gran burguesía china se había pasado al campo contrarrevolucionario de los imperialistas y de las fuerzas feudales, seguida por la burguesía nacional; de ese modo, de las cuatro clases del campo revolucionario no quedaron más que tres: el proletariado, el campesinado y las demás capas de la pequeña burguesía (incluidos los intelectuales revolucionarios). Es así entonces que la Revolución China entra forzosamente en una nueva fase en la que debe ser proseguida por las masas bajo la sola dirección del Partido Comunista chino. Por un lado, este es el período de las campañas de “cerco y aniquilamiento” realizadas por la contrarrevolución, y por otro, de la penetración

en profundidad de la revolución. Las campañas de “cerco y aniquilamiento” asumieron entonces dos formas: una militar y otra cultural; también la penetración en profundidad de la revolución las tuvo: una era agraria y la otra cultural. A instigación de los imperialistas, las fuerzas contrarrevolucionarias de toda China y del mundo entero fueron movilizadas para esta doble campaña de “cerco y aniquilamiento” que duró no menos de diez años y se reveló de una atrocidad inaudita. Fueron masacrados varios centenares de millares de comunistas y estudiantes, así como millones de obreros y campesinos fueron objeto de una salvaje represión. Las personas responsables de estas campañas creían “liquidar de una vez por todas” al comunismo y al Partido Comunista. Sin embargo se produjo lo contrario: ambas campañas culminaron en un fracaso rotundo. La campaña militar desembocó en la marcha del Ejército Rojo hacia el norte para resistir al Japón; y la campaña cultural en el desencadenamiento del movimiento revolucionario de la juventud del 9 de diciembre de 1935.¹² El resultado común de ambas

12. El año 1935 marca el comienzo de un nuevo impulso del movimiento patriótico del pueblo chino. Los estudiantes de Pekín, bajo la dirección del Partido Comunista chino, fueron los primeros en organizar, el 9 de diciembre, una manifestación patriótica, lanzando consignas tales como: “¡Detener la guerra civil, y unirse todos contra el enemigo exterior!” y “¡Abajo el imperialismo japonés!”. El movimiento abrió una brecha en el régimen de terror instaurado desde hacía mucho tiempo por el gobierno del Kuomintang ya en colusión con los invasores japoneses, y muy pronto ganó el apoyo del pueblo entero. Se lo conoce con el nombre de Movimiento del 9 de Diciembre. A partir de ese momento, se manifestaron nuevos cambios evidentes en las relaciones de las diferentes clases del país. La formación de un frente unido nacional contra el Japón, preconizado por el Partido Comunista chino, constituyó